

Acercamiento a las colaboraciones periodísticas de Emilia Pardo Bazán

Emilia Pardo Bazán antes de publicar la que se considera su primera novela extensa, *Pascual López. Autobiografía de un estudiante de medicina* (1879), como la mayor parte de los escritores de su generación, había colaborado ya en la prensa tanto regional como nacional. De 1876 datan sus primeras colaboraciones periodísticas y en 1887 ejerce por primera vez como corresponsal¹. Desde entonces, es constante su dedicación a la labor periodística tanto en la prensa nacional como extranjera. En este sentido, es significativo lo que le escribe a Galdós:

*“Estoy trabajando siete y ocho horas diarias y me duele la muñeca de tanto escribir. Es que las crónicas, trabajo ante todo de actualidad, quieren ser publicadas antes de que la Exposición se cierre, y la Exposición va a cerrarse muy pronto, y en la publicación en tomo tengo mucho que enmendar, por lo cual no me doy punto de reposo. Además hice dos artículos de viaje, uno para la “Época”, a ruegos de Escobar, sobre Karlsbad, otro para “El Imparcial” por súplicas de Munilla, sobre Nuremberg”.*²

Ahora bien, nos parece oportuno resaltar que, a pesar de haber escrito más de 1500 artículos de colaboración, la abundante bibliografía sobre la escritora se centra fundamentalmente en su producción novelística prestándole menor atención a su labor periodística. Por esta razón, aunque sin la intención de hacer una revisión completa del corpus periodístico de la escritora gallega, en este trabajo intentaremos acercarnos a estos escritos con

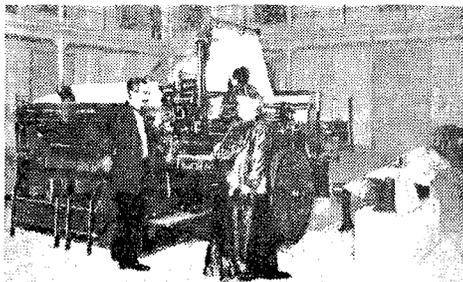
¹ En 1887 fue enviada a Roma como corresponsal por *El Imparcial*, con motivo del jubileo sacerdotal del papa León XIII.

² La cita está tomada de Carmen Bravo-Villasante, “Introducción” a Emilia Pardo Bazán, *La vida contemporánea*, Madrid, Magisterio Español, 1972, p. 17.

el fin de presentar una visión global que rinda cuentas de su significación y valor. Para ello, en primer lugar, elucidaremos la fecha y las publicaciones en las que colaboró habitualmente; a continuación, propondremos una posible clasificación de este tipo de escritos atendiendo a su naturaleza temática; y para terminar, nos ocuparemos brevemente del método de trabajo de doña Emilia.

1. Colaboraciones de Doña Emilia en las publicaciones periódicas.

Da sus primeros pasos en 1876 en el semanario santiagués *La Revista Compostelana* (1876-1877) con una serie de artículos de tema científico; continúa en el periódico orensano *El Heraldo Gallego* (1876-1880), esta vez con una temática más variada: literatura y costumbrismo fundamentalmente; siguiendo en la prensa regional, en 1880, además de escribir, dirige el semanario *Revista de Galicia*³. En menor grado, pero sin abandonar su tierra natal, publica en *La Gaceta de Galicia* (1884-1913) y en *Galicia* (1906-1908). A partir de 1877, tras la *Ciencia Cristiana* (1877-1879) comienzan sus colaboraciones en la prensa madrileña: *La Época* (1881-1905), *El Imparcial* (1883-1921), *La España Moderna* (1889-1902), *El Liberal* (1889-1904), *El Heraldo de Madrid* (1891-1905), *Blanco y Negro* (1893-1917), *La Lectura* (1901-1915), *ABC* (1903-1921). Además encontramos trabajos sueltos en publicaciones en las que no colabora habitualmente, como en *La Caricatura*, *Filosofía y Letras*, *Gente Vieja*, *El gráfico*, *Helios*, *La Iberia*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Moderna*, *Madrid* o *El Museo popular*, entre otras. No obstante, en donde nos deja su trabajo más fecundo, con más de 550 crónicas, es en el semanario barcelonés *La Ilustración Artística*⁴. Del 16



³ Imagen editada en Vigo, *Vida Gallega*, nº 174, año 1921. Archivo de la Real Academia Galega. Sobre la labor de la escritora en la *La Revista de Galicia*, consúltese la edición de Ana M^a de la *Revista de Galicia*, La Coruña, Fundación "Pedro Barrié de la Maza", 1999; así como su trabajo "La *Revista de Galicia* de Pardo Bazán", *Del romanticismo al realismo*, Barcelona, PPU, pp.421-428.

⁴ Algunas de estas crónicas están recogidas, de manera fragmentaria, por la propia autora en *De siglo a siglo*, Madrid, Idamor Moreno, 1902. M^a del Carmen Bravo-Villasante realiza una selección en *La vida contemporánea*, op.cit.

de marzo de 1891 al 18 de diciembre de 1916, fecha en la que deja de publicarse dicha revista, colabora con una página, bajo el epígrafe " La vida contemporánea ", sobre asuntos varios: política, costumbres, arte, literatura... A partir de 1896, estos escritos tienen una periodicidad quincenal⁵.

También fue colaboradora habitual de la prensa extranjera, en *La Nouvelle Revue Internationale*, de París-Madrid (1886-1900); en *La Revue de Revues*, de París (1898-1906). Más importante es su trabajo en *La Nación* de Buenos Aires (1879-1921), con alrededor de 236 crónicas en las que aborda todo tipo de asuntos de actualidad española y extranjera⁶.

Pero, a pesar de los datos que acabamos de ofrecer, la cumbre de su labor periodística es el *Nuevo Teatro Crítico*, en donde ejerce todas las funciones de la revista. En alrededor de 120 páginas mensuales nos ofrece de manera sistemática: un cuento o una novela, un estudio crítico-literario y otro sociopolítico, unas veces una crónica de viajes, otras de historia, de la vida intelectual, social..., terminando siempre con una lista bibliográfica de las últimas obras que llegan a su conocimiento.

Desde el punto de vista cronológico, se observa que, desde muy joven, la escritora se dedicó a la labor periodística. Si tenemos en cuenta las fechas de sus últimas colaboraciones, podemos confirmar que la escritora, infatigable trabajadora, trabajó hasta los últimos momentos de su vida.

La fecha de aparición en prensa de estos escritos da cuenta de los temas que fueron preocupando a Doña Emilia en las diferentes etapas de su vida. Si al principio fueron los asuntos científicos, los literarios y los que se centran en su tierra natal, Galicia; a finales de siglo, la crisis del 98, la cuestión racial y la antropología social serán asuntos dominantes; a principios del XX, destacan temas como el problema de la regeneración de España o los actos delinquentes... Huelga señalar, que los escritos teóricos-críticos literarios están presentes de un modo constante a lo largo de su vida. Los artículos de índole feminista le preocupan fundamentalmente entre 1889 y 1912, por razones de tipo personal, y como mujer, en general. Las crónicas de viajes y los que tratan de arte, siempre.

⁵ Cabe advertir que en algunos momentos es semanal, por ejemplo cuando muere Emilio Castelar, ya que compartían página en semanas alternativas, o durante la Primera Guerra Mundial.

⁶ Véase la selección realiza por DeCoster, *Crónicas en La Nación de Buenos Aires (1909-1921)*, Madrid, Pliegos, 1994; y la edición realizada por Sinovas, J., *Emilia Pardo Bazán, La obra periodística completa en 'La Nación' de Buenos Aires (1879-1921)*, A Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, 1999.

En suma, la cronología de este tipo de escritos permite discernir la trayectoria y evolución tanto de su pensamiento como de su estilo⁷. En definitiva, la personalidad de la condesa.

2. Esbozo de una tipología temática.

Proceder a una clasificación temática de la labor periodística de la escritora gallega entraña ciertas dificultades dada la riqueza y prolijidad de cuestiones abarcadas. En muchas ocasiones bajo la apariencia de una reseña literaria aborda un asunto de carácter científico, sociológico, político...; a veces, y no pocas, en *La Ilustración Artística* o en *La Nación* trata en una misma crónica diversas cuestiones; otras veces, presenta un mismo tema desde diferentes perspectivas. Por esta razón en el establecimiento de los grupos temáticos, que propongo a continuación, me he guiado por el criterio más general. Podríamos, pues, agrupar estos escritos del siguiente modo: literarios, científicos, biográficos, políticos-históricos, sociológicos, femeninos-feministas, costumbristas, de viajes, y de arte.

I- Literarios.

En este apartado incluimos los artículos propiamente de crítica, los de historia literaria, y los que reseñan estrenos teatrales. Desde sus primeros escritos es muy llamativo el interés que le merece el estudio de la literatura. Recordemos que su primer trabajo crítico importante y su primer reconocimiento oficial es *El estudio crítico de las obras del Padre Feijoo* de 1876. Concentrada, por estas fechas, en el estudio de “obras serias”, no tarda en publicar en la prensa sus primeros artículos sobre autores europeos. Así en *El Heraldo Gallego* encontramos unos escritos sobre Byron, y los románticos franceses, los alemanes o los anglosajones⁸. En este mismo

⁷ Sobre este aspecto véase mi artículo “Trajectoire et évolution de Pardo Bazán dans son oeuvre journalistique”, *Crisol*, Centre de Recherches Ibériques et Ibéro-Américaines de l’Université Paris X-Nanterre, 5, 2001, pp.115-135.

⁸ Vid. en *El Heraldo Gallego*: “El único amigo de Byron”, 196, 1876, pp.335-336; y 197, pp. 343-344; “Bocetos al lápiz rosa. La moda y la razón”, 214, 1877, pp. 70-71;

periódico nos ofrece, también, un perfil de autores españoles como Pastor Díaz o Fernán Caballero⁹. En las páginas que dedica a Dante, Milton y Tasso publicadas en *La Ciencia Cristiana*¹⁰ en 1877 y 1879 doña Emilia refleja su interés por la novela europea y su adhesión al ideal cristiano. Cabe señalar, entre sus primeras tentativas de estudiar la novela, el artículo dedicado a Pérez Galdós en la *Revista de Galicia*¹¹. Estos primeros escritos muestran una falta de profundidad crítica; sin embargo encontramos ya una voluntad de estudiar la novela y sus autores. Por el contrario, los veinte artículos que conforman *La Cuestión Palpitante* representan una buena síntesis de la novela francesa naturalista, como no se había presentado antes en España, y, a su vez, en ellos la autora deja constancia de sus ideas estéticas.

En los años que siguen, sus trabajos sobre la teoría y la crítica literaria proliferan en la prensa periódica. Así, cabe destacar el artículo que aparece en *La España Moderna* “Las últimas modas literarias”¹², en donde recoge las ideas expresadas en *La Revolución y la novela en Rusia*.

Será en las páginas de los diarios y revistas en donde haga el balance de la situación de la literatura finisecular. Por estas fechas se centrará en la novela neo-espiritualista y sus autores. Cabe señalar, igualmente, que sin adscribirse al Modernismo supo apreciar la labor renovadora de Rubén Darío y quedó cautivada por la Cau Ferrat. De la literatura española de fin de siglo se ocupará sobre todo en el *Nuevo Teatro Crítico*. Esto es, aquí, además de tratar la crítica literaria europea, como hemos señalado más arriba, encontramos reseñas sobre obras y autores españoles, incluso de las obras más recientes. Al suspenderse la publicación de esta revista, abandonará prácticamente la crítica de las obras españolas contemporáneas, encontraremos solamente algunas reseñas en *La Ilustración Artística*, en *La Nación*, o en *ABC*.

En la crítica literaria de la condesa de principios del siglo XX notamos una doble preocupación: por un lado, encontramos una revisión de las

“Bocetos al lápiz rosa. Los contratos sociales”, 219, 1877, pp. 109-111; “Estudios literarios. El norte y la balada”, 206, 1877, pp.6-7.

⁹ Vid. en *El Heraldo Gallego* : “Estudios literarios. Pastor Díaz”, 1877, 231, 232, 233, 234, pp. 205-206, 213-215, 221-223, 229-231, respectivamente; y “Estudios literarios. Fernán Caballero”, 1878, n° 240, pp. 9-11; y n° 241, pp. 18-19.

¹⁰ “Las epopeyas cristianas: Dante y Milton”, *La Ciencia Cristiana*, T. II, pp. 5-14, 97-110, 289-297, 385-397, 481-490, 1877; T. III, pp. 5-14, 1877; “Los poetas épicos cristianos. Tasso”, *La Ciencia Cristiana*, T. IX, pp. 5-17, 97-108, 239-250, 289-304, 399-409, 533-548, 1879; T. X, pp. 97-112, 1879; T. XI, pp. 5-20, 97-111, 1879.

¹¹ “Estudios de literatura contemporánea. Pérez Galdós”, en *Revista Europea*, 12, pp. 347-350 y *Revista de Galicia*, 20, 25 de octubre, 1880, pp. 350-353. Sobre la publicación de ese trabajo, González-Arias, *A Voice, not an Echo: Emilia Pardo Bazán and the Modern Novel in Spain and France*, Ann Arbor, Michigan, 1986, pp.48 y 167.

¹² “Las últimas modas literarias”, *La España Moderna*, febrero 1890, pp. 159-175.

corrientes y autores del XIX; y por otro, advertimos una mirada hacia las nuevas tendencias. En la recapitulación que hace al final de su carrera, se centrará en los autores a los que se había consagrado en mayor medida durante su juventud : Tolstoi y Zola, sobre todo, aunque también destacan los estudios dedicados a Zorrilla, a don Juan Valera¹³; emprenderá, asimismo, un amplio estudio y reflexión sobre la literatura francesa, que primero aparecerá publicada en *La España Moderna* 14 y que más tarde recogerá en tres tomos bajo el título genérico de *La literatura francesa moderna: El Romanticismo, La Transición y El Naturalismo*. En el proyecto inicial de la condesa había un cuarto tomo que trataría de los últimos años del XIX y principios del XX, que se titularía *La Decadencia*, pero que no llegó a publicar.

Estos escritos, pues, nos permiten considerarla pionera en muchos frentes; ya que su labor va de la teoría y praxis del naturalismo al neoespiritualismo finisecular¹⁵.

II- Científicos.

Como hemos señalado más arriba, Pardo Bazán inicia su labor periodística con una serie de artículos de tema científico que ven la luz en *La Revista Compostelana*, durante los últimos meses de 1876 y los primeros de 1877, y que reúne bajo el título “*La ciencia amena*”¹⁶. La intención con la

¹³ En *La Lectura* : “Emilio Zola”, T.III, 1902, pp. 277-289, 429-442; “El conde Tolstoy”, T.III, 1910; T. I, 1911; “Zorrilla”, T.I, 1909, pp. 1-12, y 133-147; “Don Juan Valera”, T.III, 1906, pp. 127-135, 193-203, 281-290. “Resurrección”, *El Imparcial*, 5 de marzo de 1900. “Reflexiones. Zola”, *La Ilustración Artística*, 1086, 20 de octubre de 1902; “Crónicas de España”, (sobre Zorrilla), *La Nación*, 8 de abril de 1917. “El aprendiz de helenista”, *ABC*, 13 de Mayo de 1921 (artículo póstumo).

¹⁴ “La Literatura moderna en Francia”, *La España Moderna*, diciembre, 1899-agosto 1900, septiembre y diciembre 1900; enero-febrero y diciembre, 1901; enero y diciembre 1902. “La literatura francesa contemporánea”, *La España Moderna*, septiembre y noviembre 1901.

¹⁵ Véase Sotelo Vázquez, Marisa, “Fundamentos estéticos de la crítica literaria de Emilia Pardo Bazán” en *La elaboración del canon en la literatura española del siglo XIX*, Barcelona, PPU, 2002, pp. 415-426.

¹⁶ “La ciencia amena. Introducción”, 3, 16 de octubre de 1876, pp. 17-18; “La ciencia amena. El calórico”, 4, 24 de octubre de 1876, pp. 25-27; “La ciencia amena. El calórico”, 6, 9 de noviembre de 1876, pp. 41-43; “La ciencia amena. El calórico”, 7, 16 de noviembre de 1876, pp. 49-51; “La ciencia amena. La luz”, 8, 24 de noviembre de 1876, pp. 57-59; “La ciencia amena. La luz”, 9, 1 de diciembre de

que la autora aborda este trabajo es fundamentalmente pedagógica y divulgadora. En efecto, según las palabras de la propia autora¹⁷, en ellos pretende dar a conocer los descubrimientos y las teorías que se han hecho en el campo de la Física sin la austeridad ni el rigor con el que lo hacen los especialistas, pero tampoco con “la fantasía” de los novelistas.

Esta misma postura será la que adopte a lo largo de su carrera cuando aborde otros temas de la misma naturaleza tales como la evolución de las especies y el darwinismo en “Reflexiones científicas contra el Darwinismo”, que aparecerán en *La Ciencia Cristiana*¹⁸; o en aquellos que publicará más tarde en *La Ilustración Artística* en los que trate de enfermedades como la tuberculosis, la viruela, la artritis o el cáncer, o en los que haga alarde de los progresos de la medicina¹⁹, de la importancia de la higiene y de la alimentación para la salud del hombre²⁰.

Atenta siempre a este tipo de asuntos, los eclipses solares que tuvieron lugar en los primeros años del siglo la llevan a una serie de disquisiciones sobre la situación y los progresos de la Astronomía²¹. La noticia del

1876, pp. 65-67; “La ciencia amena. La luz”, 10, 9 de diciembre de 1876, pp. 73-75; “La ciencia amena. La luz”, 11, 16 de diciembre de 1876, pp. 81-83; “La ciencia amena. La electricidad”, 12, 23 de diciembre de 1876, pp. 89-91; “La ciencia amena. La electricidad”, 13, 2 de enero de 1877, pp. 97-99; “La ciencia amena. La circulación del movimiento”, 14, 9 de enero de 1877, pp. 105-107; “Apología del calórico”, 17, 1 de febrero de 1877, pp. 129-131, *La Revista Compostelana*.

¹⁷ “La ciencia amena. Introducción”, 3, 16 de octubre de 1876, pp. 17-18.

¹⁸ “Reflexiones científicas contra el darwinismo”, T IV, *La Ciencia Cristiana*, 1877, pp. 289-298, 481-493; T V, pp. 218-233, 393-410, 481-495.

¹⁹ Por citar algunos ejemplos de *La Ilustración Artística*, sobre el cáncer, la tuberculosis y los descubrimientos en medicina trata en “Un novelista. Un pintor”, 975, 3 de septiembre de 1900; “La vida contemporánea”, 1243, 23 de octubre de 1905; “sin título”, 1297, 5 de noviembre de 1906; 1366, 2 de marzo de 1908; 1376, 11 de mayo de 1908; 17 de febrero de 1913, 1625. De la artritis escribe el 10 de julio de 1911, 1911. De la viruela, por ejemplo, trata en “La vida contemporánea”, 1145, 7 de diciembre de 1903; el 29 de septiembre de 1913, 1657. De la hidroterapia nos informa en “La vida contemporánea. Las marinas”, 764, 17 de agosto de 1896, p. 562; “La vida contemporánea. Mondáriz (*sic*)”, 869, 22 de agosto de 1898; “Hidroterapia”, 921, 21 de agosto de 1899.

²⁰ Por citar algunos ejemplos de *La Ilustración Artística*, sobre la higiene escribe en la crónica: “La vida contemporánea. Higiene”, 851, 18 de abril de 1898; “La vida contemporánea”, 1176, 11 de julio de 1904; Sobre la importancia de la alimentación se ocupa en “La vida contemporánea. Ola europea”, 1115, 11 de mayo de 1903; “La vida contemporánea”, 1152, 25 de enero de 1904; “La vida contemporánea”, 1154, 8 de febrero de 1904.

²¹ “La vida contemporánea”, 1237, 11 de septiembre de 1905.

enfriamiento de la Tierra a principios del XX no será soslayada de sus comentarios²².

Como acabamos de ver, en todos los momentos de su carrera, doña Emilia manifiesta un gran interés por estos temas, en parte, sin duda, por la influencia del naturalismo; en parte, por la gran curiosidad que sintió hacia todas las ramas del saber. Es cierto que le tocó vivir en una época en la que los avances en las distintas ramas de las ciencias fueron condicionantes y, en muchos casos, inseparables de la vida del hombre, hecho que conllevó un auge de las revistas de divulgación científica, que, a su vez, fueron la fuente de información más importante para la escritora gallega²³. Ahora bien, esta curiosidad por la ciencia y el progreso no implica que doña Emilia acepte las nuevas teorías científicas sin un espíritu crítico. Ciertamente, la condesa está a favor del progreso, no obstante sus convicciones religiosas, la llevan a adoptar, en muchas ocasiones, una actitud escéptica; de ahí que reciba con ciertas reticencias determinadas teorías, tal es el caso de “la evolución de las especies” de Darwin; o que reproche a ciertos científicos un alejamiento de las ideas cristianas, ésta es la mayor recriminación que le hace a don Ramón y Cajal: su falta de fe en la religión²⁴.

En fin, en estos trabajos de doña Emilia destacan dos aspectos importantes. Primero, un deseo de divulgar la obra científica y de “enseñar deleitando”, factores que la acercan a los autores del siglo XVIII y fundamentalmente al Padre Feijoo. Y en segundo lugar, una actitud que caracterizará a la condesa a lo largo de su trayectoria y a la que continuamente aluden sus estudiosos, la fluctuación entre fe y razón, o más concretamente entre idealismo y positivismo, si hacemos referencia al pensamiento de la época²⁵.

III- Biográficos.

La condición social e intelectual de la escritora le permite conocer a personajes relevantes de su época, monarcas, políticos, escritores, artistas,

²² “La vida contemporánea”, 1667, 8 de diciembre de 1913.

²³ Recordemos que una de estas revistas fue la que ella misma dirigió, *La Revista de Galicia*, en la que colaboró su amigo José Rodríguez Mourelo.

²⁴ “Falta a Cajal la fe, y sin embargo ni es incrédulo militante, ni es crédulo satisfecho (dos matices vulgares). Preferiría Cajal creer (...)” en “Un poco de crítica. ¿Chácharas de café?, *ABC*, 5590, 7 de diciembre de 1920, p. 3.

²⁵ Vid. González Herrán, José Manuel, “Idealismo, positivismo, espiritualismo en la obra de Pardo Bazán”, en Lissorgues, I. y Soberano, G. (ed.), *Pensamiento y literatura en España en el siglo XIX*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1998, pp. 141-148.

periodistas, científicos... De muchos de ellos nos hablará en la prensa, bien para dejar constancia y divulgar la labor que están realizando, bien para censurarla, bien como simple recuerdo de la persona.

La mayor parte de estos escritos que clasificamos como biográficos se tratan de notas necrológicas. Este es el caso de las páginas que dedica a Isabel II²⁶, al emperador japonés Mutsa-Hito²⁷; a políticos como Cánovas del Castillo, Emilio Castelar (aunque de estos dos importantes hombres de la política española de finales del siglo XIX escriba en diversas ocasiones) Francisco Silvela, Canalejas²⁸; a intelectuales como don Francisco Giner, Menéndez Pelayo²⁹; a periodistas como Luis Taboada, José Gutierrez Abascal³⁰.

Otras veces doña Emilia escribe sobre personajes históricos, sobre todo de miembros de la monarquía. Sirvan de ejemplo los artículos que dedica a los reyes de Francia con motivo del centenario de la Revolución Francesa³¹.

Ahora bien, lo que más nos interesa no es tanto el homenaje que rinde a estos personajes como los comentarios de la autora que hacen referencia a su propia ideología. En efecto, en una buena parte de estas páginas doña Emilia expone su opinión acerca de determinados acontecimientos, revela sus convicciones o manifiesta sus criterios estéticos. En este sentido, nos permiten conocer ciertos aspectos de la personalidad de la escritora. Así en los artículos consagrados a Cánovas del Castillo, a Emilio Castelar o a los monarcas franceses podemos constatar sus simpatías por los regímenes monárquicos, por un gobierno conservador, aunque moderado y, por consiguiente, su rechazo a cualquier tipo de ideología liberal o republicana,

²⁶ “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 18 de abril de 1904.

²⁷ “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 19 de agosto de 1912.

²⁸ La nota necrológica de Cánovas del Castillo es “La tragedia”, *La Ilustración Artística* 23 de agosto de 1897; la de Emilio Castelar, “Mudos”, *El Heraldo de Madrid*, 30 de mayo de 1899; la de Francisco Silvela, “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 19 de junio de 1905; y la de Canalejas, “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 2 de diciembre de 1912.

²⁹ La nota necrológica de don Francisco Giner es “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 1 de marzo de 1915. A Menéndez Pelayo le dedica dos notas tras su muerte, una “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 10 de junio de 1912 y “Menéndez y Pelayo”, *La Nación*, 30 de junio de 1912.

³⁰ Aunque de estos periodistas escriba en otras ocasiones, las notas necrológicas que les dedica son, para Luis Taboada “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 12 de marzo de 1906; y para José Gutierrez Abascal “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 8 de abril de 1907.

³¹ “Recuerdos del centenario rojo (María Antonieta)”, *El Imparcial*, 2 de enero de 1893. “Recuerdos del centenario rojo (Los profetas de la revolución)”, *La Ilustración Moderna*, II, 1893, pp. 646-649; “Recuerdos del centenario rojo”, *Nuevo Teatro Crítico*, 29, noviembre, 1893, pp. 103-117. Y por fin, la serie para la *La Ilustración Artística*, 19 y 26 de junio, 3, 10, 17, 24 y 31 de julio de 1893.

aunque en ciertas ocasiones admirase al hombre que representa este tipo de ideario. Sirvan de ejemplo las palabras que dedica a Cánovas: “Al derrumbarse Cánovas, se derrumba el baluarte de España, la fortaleza donde nos refugiábamos, donde se concentraba enérgica la defensa nacional”³².

O el elogio fúnebre que brinda a Giner de los Ríos:

*Nació esta amistad, no de similitud de ideas, sino de un fraternal cariño engendrado por dos sentimientos: la convicción de la suma bondad de aquel alma escogidísima, y la constancia de la atención prestada a mi labor por el que a tantas cosas útiles se dedicaba, y, que sin embargo, jamás interrumpió la vigilancia afectuosa que le merecieron las evoluciones de mi arte y de mi mentalidad*³³.

IV- Políticos-históricos.

Bajo este epígrafe agrupamos aquellos escritos en los que doña Emilia hace referencia a acontecimientos políticos que hoy forman parte de nuestra historia, o que ya formaban parte de la historia en época de la escritora.

Sin la intención de soslayar ciertos eventos de la historia nacional o internacional, pero dada la imposibilidad de hacer un repaso aquí de todos los asuntos de esta índole que Pardo Bazán aborda en las páginas de la prensa, destacaremos aquellos que mejor nos permitan hacer un perfil de la escritora gallega y que tuvieron una mayor repercusión en la vida política nacional e internacional.

Cuatro hechos, quizás, marcaron las páginas de la prensa por estas fechas: la configuración de los movimientos obreros; la crisis del 98 y el regeneracionismo; el problema de los llamados “regionalismos” o “nacionalismos” en España y la primera guerra mundial.

En cierta ocasión dice Pardo Bazán: “Ha visto usted cosa más injusta que la igualdad”³⁴. Esta frase, en mi opinión, es representativa de su visión respecto a las reivindicaciones socialistas. En efecto, es la postura de una mujer de clase acomodada, sin percepción alguna de lo que es “justicia social”³⁵. Punto de vista, que coincide, además, con la doctrina

³²“La tragedia”, *La Ilustración Artística*, 23 de agosto de 1897.

³³ “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 1 de marzo de 1915.

³⁴ “Con una alemana”, *Nuevo Teatro Crítico*, 2, febrero de 1891, p. 54.

³⁵ Un ejemplo de este parecer lo encontramos el 26 de diciembre de 1910 en *La Ilustración Artística*: “Un carpintero mediano gana cinco pesetas de jornal. Con una blusa y unas alpargatas, listo. Con un cocido y una sopa de ajo, perfectamente alimentado, pues ambas cosas son sanísimas”.

social-católica del momento, en la que las clases pudientes ayudan a los trabajadores por medio de la caridad, como un deber católico y no como un derecho de igualdad³⁶. Por esta razón, le seduce la actividad social de las Iglesias que se está desarrollando en Europa³⁷.

Su bienestar, sin embargo, no la deja indiferente a los errores del sistema de la Restauración. Lejos de apoltronarse, denuncia la ineficacia de un gobierno que sume al país en la postración. En este sentido, pone de manifiesto el ambiente de corrupción política: la farsa electoral, el caciquismo..., el atraso que sufre la industria española, los transportes, el sistema educativo... Así, ante el “desastre” del 98 las críticas que la escritora dirige al gobierno y al pueblo son duras y amargas³⁸. Sin embargo su pesimismo no dura y pronto piensa en la regeneración de España, adhiriéndose, o en ciertos casos adelantándose a las propuestas de Joaquín Costa³⁹.

Uno de los problemas que achacan los regeneracionistas a la crisis española de fin de siglo es la falta de una verdadera identidad nacional. Esto está en relación con el nacimiento de los movimientos regionalistas o nacionalistas en las llamadas regiones históricas: Cataluña, Euskadi y Galicia. Doña Emilia preocupada por la suerte de España sobre todo en estos momentos críticos y desde una postura próxima a los regeneracionistas se manifiesta contraria a estos movimientos, tal como lo expresa en 1899: “Yo seré regionalista por amor e instinto; separatista jamás.(...) En naciones bien

³⁶ Estamos de acuerdo con Marina Mayoral: “En la Pardo Bazán no hay reivindicación social ni intento de reforma. Acepta el horror como una fatalidad inevitable (...) La Pardo Bazán es un testigo objetivo de todo ello, frío unas veces y compasivo otras, pero nunca un apóstol de la reforma o un apologista.”(En “Introducción” a *Cuentos y novelas de la tierra*, Biblioteca de autores gallegos, Sálvora, Santiago de Compostela, 1984, p. 20.

³⁷ Dice pardo Bazán tras su visita a la abadía de Maredsus, en Bélgica: “El partido democrático católico es dueño del porvenir, si le sostienen la fe y la buena voluntad. A él deben los proletarios el derecho al voto y un sinnúmero de mejoras y reformas que los católicos se apresuran a establecer antes que las establezcan los socialistas enemigos del catolicismo”. En “La abadía de Maredsus”, *Por la Europa católica*, Madrid, Impr. Renacimiento, 1902, p. 43.

³⁸ En este sentido escribe en 1898 “De suerte que no vacilo en afirmarlo: una de las cosas peores que hoy nos suceden es no saber a que atenernos, ni a quien echar la culpa de tanta catástrofe, del fracaso inmenso de nuestra política, nuestro régimen y nuestras esperanzas, desde la restauración acá”. En “Elegía”, *La Ilustración Artística*, 16 de mayo de 1898.

³⁹ Véanse, por ejemplo, las crónicas, de *La Ilustración Artística* “Respirando por la herida” 7 de agosto de 1899, “Desde el tren”, 9 de octubre de 1899, “Al regreso”, 15 de enero de 1900, o incluso las crónicas de sus viajes por España que publica en *El Nuevo Teatro Crítico* como “Mi semana Santa”, 5, mayo de 1891; “Días toledanos”, n° 7, julio de 1891; “Por la España vieja”, 10, octubre; 12, diciembre de 1891.

gobernadas y prósperas, no se conoce el separatismo”⁴⁰. Confesiones como ésta o la consideración del gallego como dialecto⁴¹ provocan el rechazo y la crítica feroz de ciertos regionalistas gallegos⁴². Sin embargo no podemos decir que la escritora gallega se sienta ajena a su región natal o que la deje en el más profundo olvido, Galicia, sus habitantes, su naturaleza, sus artistas... están presentes tanto en su labor periodística como literaria.

La cuestión de los nacionalismos no sólo afecta al panorama político español, sino al del conjunto del continente europeo. Efectivamente, una de las causas que provocan la primera guerra mundial es ésta. Aunque España no entre en el conflicto, un gran debate tiene lugar en el interior de sus fronteras. Debate en el que doña Emilia, obviamente, participará. Al igual que la mayor parte de los intelectuales españoles, salvo excepciones como Benavente o Pío Baroja, se declarará aliadófila: “Yo por mi parte, tengo mis aficiones absolutamente personales, puestas en Francia. Ha sido Francia una segunda patria para mí”⁴³.

Desde la incubación del conflicto en 1912, en las páginas del semanario barcelonés, nos hablará de las causas que lo provocaron, de los intereses de cada bando; en fin, del cariz que va tomando a medida que se pasan los meses. Sin ser corresponsal de guerra y lejos del campo de batalla, a partir de las informaciones que llegan a sus manos, escribirá sus impresiones ante el horror de la contienda⁴⁴.

En suma, estos escritos nos permiten conocer su postura ante los acontecimientos que vivió y su particular visión de una realidad que hoy es historia; por eso, son de gran interés para los estudiosos de la obra de Pardo Bazán; pero, igualmente, son de un gran valor para el historiador porque es la palabra de un testigo.

V- Sociológicos.

Los escritos con una temática sociológica, o que doña Emilia trata desde un punto de vista sociológico son abundantes y no faltos de interés.

⁴⁰ “Respirando por la herida”, *La Ilustración Artística*, 7 de agosto de 1899.

⁴¹ “¿Idioma o dialecto? *De mi tierra*”, Tip. de la Casa de Misericordia, La Coruña, 1888.

⁴² Este es el caso de la serie de artículos que le dedica el conocido intelectual Manuel Murguía, “Cuentas ajustadas medio cobradas”, *La Voz de Galicia*, del 20 de octubre al 27 de diciembre de 1896.

⁴³ “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 31 de agosto de 1914.

⁴⁴ Sirvan las siguientes palabras de ejemplo: “No sé si me equivoco, pero diría que jamás cupo, no ver, sino imaginar guerra semejante. La novela más fantástica no llega a tanto”, “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 21 de septiembre de 1914.

Consideramos de esta naturaleza aquellos en los que trata aspectos como el racismo, la religión y la superstición, el pacifismo, la oposición corte-aldea, el estudio de las diferentes clases sociales y la sociología criminal.

En el apartado anterior hemos visto su falta de “justicia social”. Esta apreciación está en relación con la percepción que tiene de las clases sociales. Ciertamente, Doña Emilia es una mujer nacida en el seno de una clase acomodada que realza la conducta de la alta burguesía, censura las aspiraciones y el comportamiento de las clases medias y recrimina los hábitos de las clases populares⁴⁵. Le gusta la vida cortesana y rechaza la vida en la aldea; por estas mismas razones, los campesinos, para la escritora gallega, están muy lejos de parecerse a los idílicos pastores virgilianos. Sin embargo, más allá de los encomios o recriminaciones a las clases sociales, en sus crónicas deja reflejada la estructura social del momento y el agudo contraste entre las clases dominantes y los sectores que aportan su fuerza de trabajo.

Uno de los asuntos sociológicos más problemáticos de finales del siglo XIX es la doctrina de la raza. A partir de una falsa interpretación de la teoría darwiniana surge la idea de que la lucha de razas es la fuerza motora de la sociedad, idea precursora del antisemitismo racista. En relación con este aspecto es conocido el “Caso Dreyfus”. Pardo Bazán nos habla de este suceso en las páginas de *La Ilustración Artística*. Doña Emilia nos confiesa que no es antisemita y por eso su mayor deseo es que no se juzgue a Dreyfus por el hecho de ser judío. Sin embargo, años más tarde, a pesar de esta revelación y de que la idea de raza empieza a ser atacada en el campo científico sigue vigente en el ámbito sociológico y en el pensamiento de la condesa. En efecto, son numerosos los escritos en los que hace alusión a las diferentes razas y a la superioridad de determinadas, en concreto, la blanca. Efectivamente, es racista, tal como nos lo muestran las siguientes palabras:

*Hallamos natural escoger cuidadosamente la raza de los perros, carneros, caballos, puercos y gallinas, y en cambio, atribuimos igual valor a toda la especie humana. No puede defenderse criterio semejante.*⁴⁶

Este afán de estar al día y de participar en los debates “palpitantes” del momento la lleva al análisis crítico de las doctrinas de la escuela italiana de

⁴⁵ Son numerosas las páginas que dedica a este asunto: sobre el contraste entre la elegancia de la aristocracia y la mediocridad de la burguesía lo podemos ver en “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 17 de enero de 1916; sobre los vicios de las clases populares escribe en “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 19 de septiembre de 1904, 26 de septiembre de 1910, por ejemplo.

⁴⁶ “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 16 de mayo de 1910.

antropología criminal⁴⁷ y a abordar el tan controvertido tema de la pena de muerte⁴⁸. Aun cuando en esta ocasión su obra no suscite las polémicas de antaño, nos permite conocer su deseo de reforma del derecho penal, sus censuras a la actuación policial, incluso su defensa de la mujer ante la ley. A partir de entonces doña Emilia da cuenta de un buen número de hechos criminales en las crónicas que escribe. Hechos que a su vez plasman la decadencia social del momento, y servirán a la escritora para hacer una “dura crítica del estado de corrupción social”⁴⁹. En este sentido se acerca a los escritores del *fin de siècle*.

En suma, estos trabajos, no sólo nos permiten conocer la opinión de doña Emilia sobre los problemas sociales del momento, sino también la de sus contemporáneos.

VI- Mujer y feminismo.

En este grupo incluimos tanto los escritos en los que se dirige a la mujer sin ningún tipo de reivindicación como los netamente vindicativos. Entre los primeros consideramos aquellos en los que da sólo recetas culinarias; en los que habla de la moda para informar de las tendencias del momento, del “buen tono” o para criticar ciertos estilos, el exceso de lujo o la frivolidad en el vestir. Unas veces, con fines pedagógicos, hace apelación a la mesura en el gasto femenino, a la importancia del buen gobierno de la casa; otras veces se dirige a sus lectoras enseñándoles como debe mantenerse la higiene de una casa, o la importancia de una buena dieta alimentaria⁵⁰... En suma, textos

⁴⁷ Hace referencia a Lombroso por primera vez en "San Francisco de Asís y Lombroso", *El Imparcial*, 1 de agosto de 1892. Juzga de manera más dilatada la obra de Lombroso y de Nordau en: "La nueva cuestión palpitante", *El Imparcial*, mayo-diciembre de 1894; en *OOCC*, III, Madrid, Aguilar, 1973, pp. 1157-1195; y a la muerte de Lombroso en *La Ilustración Artística*, 8 de noviembre de 1909.

⁴⁸ No faltan ocasiones en las que la escritora trata este asunto, recordemos su obra *La piedra angular*, o el cuento *Pena de muerte*. Son numerosos los trabajos en donde expresa su opinión sobre la pena capital, baste de ejemplos: « Bueno es el sastre que conoce el paño o la opinión de un polizonte », *El imparcial*, 12 de enero de 1891; "Un tratadista de derecho penal", *Nuevo Teatro Crítico*, 4, abril de 1891, pp. 89-94; o sus crónicas de *La Ilustración artística*, 8 de noviembre de 1900, 31 de agosto de 1903, 19 de noviembre de 1906, 23 de noviembre de 1908, 8 de noviembre de 1909, etc.

⁴⁹ Paredes Núñez, "Estudio preliminar" a *Cuentos Completos* de Emilia Pardo Bazán, I, La Coruña, Fundación "Pedro Barrié de la Maza", 1990, p. 35.

⁵⁰ Valgan de ejemplo, en *La Ilustración Artística*: sobre importancia de la higiene "sin título", 11 de julio de 1904; higiene y necesidad de una reforma en el traje

en la línea de los que se encuentran en las revistas femeninas de la época isabelina⁵¹.

Ahora bien, el logro de la escritora gallega está en los escritos en los que expone sus ideas feministas. Esto es, en los que vindica el “destino individual” de la mujer. Desde que empezó su carrera literaria la condesa fue carnaza del pensamiento “machista” que dominaba los espíritus en la época. Las críticas y las recriminaciones la han perseguido por ser mujer y por dedicarse a una labor profesional considerada en la época como propia de hombres. En un artículo de la revista *Filosofía y Letras* hace el siguiente comentario al respecto:

*Vuélveme a mi memoria la retahila de artículos y sueltos de prensa (en su mayor parte de provincias, pero alguno también de Madrid) en que al empezar mi vida literaria, se me aconsejó, apoyando el dictamen en razones sensatas y al alcance de todos, que me dedicase a zurcir calcetines*⁵².

Al contrario de sus compañeras nunca se disfrazó de hombre ni firmó sus obras con seudónimos masculinos para publicarlas. Por ello las cortapisas que debió superar no fueron insignificantes.

De 1889 datan sus primeros escritos en la prensa a favor de la condición de la mujer; se tratan de las dos epístolas dirigidas Gertrudis de Avellaneda⁵³ y del conocido trabajo sobre la mujer española publicado primero en la revista *Fortnightly Review* y que aparecerá en 1890 en *La España Moderna* y en *La Época*. Desde entonces tanto en los diferentes congresos a los que asistió como en su labor periodística y literaria denunció con insistencia las desigualdades que sufre la mujer en la sociedad española: “(...) no existen hoy seres más seres desiguales ante la ley que el varón y la hembra: no hay más incapacidades que las del sexo, ni más clases que dos, la masculina - superior y revestida de autoridad- y la femenina, inferior y sumisa...”⁵⁴.

femenino “Higiene”, 18 de abril de 1898; sobre la moda en París: trajes, salones... “De París y de aquí”, 17 de mayo de 1899, “sin título”, 7 de junio de 1909, sobre alimentación y moda “Ola europea”, 11 de mayo de 1903, sobre la cocina de moda, “sin título”, 18 de diciembre de 1905, 16 de agosto de 1909. Sobre la moda de los años 20: “Un poco de crítica. Eterno feminismo”, *ABC*, 26 de agosto de 1920; “Informe”, *El Imparcial*, 25 de abril de 1920; “Dilucidemos un punto. ¿Eva o Adán?” *El Imparcial*, 1 de mayo de 1921.

⁵¹ Sánchez Llama, Iñigo, *Galería de escritoras isabelinas. La prensa periódica entre 1833 y 1895*, Cátedra, Instituto de la mujer, Valencia, 2000.

⁵² “Saludo a la Revista Filosofía y Letras”, *Filosofía y Letras*, 4, marzo, 1916, p. 38.

⁵³ “La cuestión Académica”, *La España Moderna*, febrero, 1889; publicadas más tarde en *El Liberal*, 2 y 3 de marzo de 1889.

⁵⁴ “Para la mujer”, *El Liberal*, 1 de mayo de 1892.

Sociedad a la que acusa de las carencias de esta mujer: “No es la naturaleza; es la sociedad tal cual hoy se encuentra constituida quien acaso desequilibra a la mujer”⁵⁵. Estas denuncias van siempre acompañadas de propuestas para resolver el problema, de ahí que plantee la necesidad de una reforma educativa, social, política y penal para la mujer⁵⁶; reformas que, por otro lado, considera esenciales para la modernización del país.

Una constante en esta obra de colaboración es la defensa de la mujer española, aun cuando reconozca que su nivel sea “inferior al de la mujer de los países del Norte”⁵⁷. En efecto, cuando hable de la mujer europea, que a sus ojos representa la mujer nueva, la que comparte las tareas del hogar con su marido porque ejerce una profesión, resaltará las cualidades de la mujer de su país: “(la española) no tiene inclinaciones viciosas, ni gustos dispendiosos; apenas fuma en algún punto del litoral; no se embriaga; es sobria, modesta, y en el aseo de su casa cifra su orgullo (...) Es católica, sincera, aunque no tan ferviente como antaño.”⁵⁸

Aun cuando el “feminismo” de doña Emilia no alcance las cotas de las más fervientes defensoras de la mujer, su labor y sus propuestas han tenido una importante relevancia para la formación del movimiento feminista. Hasta ese momento el debate de la cuestión femenina estaba, principalmente, en manos de los hombres, salvo casos excepcionales como la participación de doña Concepción Arenal, pero la intervención de Pardo Bazán cambiará notablemente el panorama.

VII- Costumbristas.

Como en la mayor parte de los escritores del siglo XIX entre sus primeras colaboraciones en la prensa encontramos cuadros o apuntes costumbristas en

⁵⁵ “Del amor y de la amistad”, *Nuevo Teatro Crítico*, enero de 1892, p. 63; idea recurrente cuando presenta a los franceses a la mujer española en su artículo “La femme espagnole”, *Revue des revues*, 1 de enero de 1896.

⁵⁶ Además de la memoria sobre la educación de la mujer que leyó en el Congreso Pedagógico en 1892, publicada en *Nuevo Teatro Crítico*, octubre de 1892, pp. 14-82; *La Ilustración Artística*, 6 de diciembre de 1904; *La Nación*, 8 de mayo de 1912; y el 20 de julio de 1920 en *El Imparcial*. De la reforma legislativa, en *Nuevo Teatro Crítico*: “Del amor y de la amistad”, enero de 1892, “Una opinión sobre la mujer”, marzo de 1892, “Concepción Arenal y sus ideas acerca de la mujer”, febrero de 1893; de *La Ilustración Artística* el 18 de marzo de 1901, 22 de julio de 1901, 20 de abril de 1903, 21 de agosto de 1911, 18 de octubre de 1915, entre otros.

⁵⁷ “Mujeres y mujeres. Interrogantes”, *El Imparcial*, 20 de julio de 1920.

⁵⁸ “La mujer española”, *Blanco y Negro*, 5 de enero de 1907. Ello no quiere decir que no muestre simpatías por el movimiento feminista francés, pues para ella “es el que más promesas encierra”, en “Algo de feminismo”, *La Ilustración Artística*, 29 de mayo de 1899.

donde pinta ambientes de su región natal, tipifica personajes; en fin, capta aspectos de la vida cotidiana. Este es el caso de la serie de bocetos, como ella misma los llama, que aparecen en *El Heraldo Gallego* como "Bocetos al lápiz rosa", "Fisonomías cívicas. La Coruña" o "El cacique"⁵⁹.

A partir de ese momento, la escritora no dejará de observar la realidad que la rodea, hecho que le permitirá mostrarnos las costumbres de los habitantes de su región natal, Galicia, y de España, en general. En efecto, en muchas de las páginas de la prensa nos describe el modo de vivir y de celebrar ciertas festividades: la navidad, el carnaval, la pascua, la vendimia, las fiestas dedicadas a Santiago Apóstol, las distintas formas y modas de veranear⁶⁰. En este sentido podemos hablar de un costumbrismo de tono festivo, que la acerca al de Estebáñez Calderón.

Sin embargo, no todos los usos y costumbres de la época son apreciados por la condesa. La percepción de determinados vicios nacionales como: la pereza debido a una educación equivocada; la afectación extranjera y el desprecio por todo lo español; el esnobismo y el intento por destacar de determinados grupos sociales; la apariencia a un nivel social que no es el verdadero; la vanidad del hombre; la grosería de las clases bajas; en suma, la visión de una sociedad ignorante y poco altruista, la conduce a un costumbrismo de tono crítico, de censura, cercano al de Larra, aunque sin llegar a la sátira punzante del escritor romántico. Para Pardo Bazán estos rasgos de los españoles son reflejo de nuestro atraso con respecto a Europa. Por eso intenta analizar para corregir y educar; en fin, hace una crítica constructiva.

Estos escritos nos permiten conocer las costumbres de los españoles de finales del siglo XIX y principios del XX; además de la visión que tiene Pardo Bazán de esta sociedad y sus usanzas.

⁵⁹ Todos ellos en *El Heraldo Gallego*, "Galicia y sus capitales (fisonomías cívicas). La Coruña", 5, 25 y 31 de diciembre de 1878, 292, 296 y 297, pp. 425-427, 449-450 y 457-459; y en enero de 1879, pp. 3-5 y 19-22; 224, 1877, pp. 149-150 y 157-159; 264, 1878, pp. 201-204; 265, pp. 209-211; 266, pp. 217-220, "Bocetos al lápiz rosa. La moda y la razón", 1877, 214, pp. 70-71; "Bocetos al lápiz rosa. Los contratos sociales", 1877, 219, pp. 109-11.

⁶⁰ "El veraneo en Galicia: las fiestas patronales", *El Imparcial*, 18 de agosto de 1894; "La muiñeira", *Blanco y Negro* 1 de enero de 1898; "Cuadro veraniego. La romería de Santa Marta de Babío", *Blanco y Negro*, 13 de septiembre de 1902; "El veraneo en La Coruña", *ABC*, 11 de agosto de 1904; "El jubileo" *La Ilustración Artística*, 26 de julio de 1897; "Velada de san Juan", *El Heraldo de Madrid*, 24 de junio de 1900; "Las vendimias", *La Ilustración Artística*, 12 de octubre de 1896; "Navidades", *La Ilustración Artística*, 24 de diciembre de 1900; "San Sebastián" *La Ilustración Artística*, 30 de septiembre de 1905; "Biarritz" *La Ilustración Artística*, 14 de octubre de 1895; "Las playas", *Blanco y Negro*, 1 de enero de 1917; "Mondariz", *La Época*, 29 de agosto de 1898; "Sin título", *La Ilustración Artística*, 26 de junio de 1909; entre otros muchos.

VIII-De viaje.

Doña Emilia nunca busca pretextos para justificar sus inagotables viajes, el viaje por el viaje, por el mero placer, es razón suficiente. De esta “extravagancia”, como la consideraban sus contemporáneos, hace oídos sordos; porque aun cuando sea consciente de las incomodidades del viaje, lo es igualmente de sus beneficios. Esta afición le permite conocer y comprender los grandes cambios que se estaban produciendo en Europa; por eso les aconseja a los españoles que viajen: “A los españoles nos conviene mucho salir de nuestra casa para rectificar prejuicios, para adquirir tolerancia, amplitud de miras y bien entendido un espíritu moderno.”⁶¹

Desde muy joven e incluso antes de encontrar trazas en la prensa periódica, tenemos testimonios de los viajes de doña Emilia por Europa⁶². Esto nos muestra no sólo su afición por viajar sino su deseo de contárselo a los lectores. Por eso, nos encontramos con un importante número de crónicas que tienen como tema principal sus viajes; entre ellas destacamos las que se refieren a sus viajes por Europa (Italia, Francia, Alemania, los Países Bajos⁶³); así como las de sus viajes por las distintas regiones de España⁶⁴. ¿Qué vio y qué nos muestra de estos lugares? En Francia y sobre todo en París, ve el progreso, las nuevas tendencias artísticas y literarias; en Roma conoce al pretendiente de la corona española, don Carlos, y al papa; en los Países Bajos entra en contacto con “el socialismo católico”. En fin, va en busca de la europeización de España y de la españolización de Europa, como dijo con ocasión de uno de sus viajes: “Sintiéndome tan acérrima española, cada vez más propendo a buscar fuera de España remedios y lecciones”⁶⁵.

En España, no obstante, ve la historia y la intrahistoria. En este sentido podemos considerarla próxima a los autores noventayochistas. Estos ven

⁶¹ “El viaje por España”, *La España Moderna*, noviembre, 1895.

⁶² Véase el artículo de González Herrán “Un inédito de Emilia Pardo Bazán:

“Apuntes de un viaje de España a Ginebra” (1873)”

⁶³ De Italia nos deja “Crónicas de la romería”, *El Imparcial*, 19 de diciembre de 1887-27 de febrero de 1888; de Alemania, “Apuntes de un viaje”, *El Imparcial*, 14 de octubre de 1889, de Praga, “Apuntes de un viaje”, *La Época*, 12 de octubre de 1889; de los Países Bajos “Por la Europa Católica”, *El Imparcial*, 12 de agosto de 1901-30 de diciembre de 1901; de Francia además de las crónicas de las Exposiciones de 1889 y de 1900 tenemos por ejemplo “En París”, *La Ilustración Artística*, 22 de septiembre de 1902.

⁶⁴ Son numerosas las crónicas que hacen referencia a sus viajes por España. Algunas en *De mi tierra o Por La España pintoresca*. En *La Ilustración Artística* todos los años tenemos algunas crónicas que hacen referencia a alguno de sus viajes.

⁶⁵ “Por la Europa Católica. Hacia la frontera”, *El Imparcial*, 12 de agosto de 1901.

Castilla como proyección de España, Pardo Bazán también. Por esta razón, muestra las tradiciones y las costumbres, el arte y la cultura de cada rincón de España porque en ellos están reflejados nuestros caracteres. En estos escritos no faltan las descripciones coloristas y los detalles de los paisajes que ve porque lo que quiere dejarnos es fundamentalmente su impresión personal.

En suma, como señala Ana María Freire “con la narración de sus viajes quiere divulgar un contenido cultural de modo interesante y asequible”⁶⁶.

IX- De arte.

Doña Emilia fue una incansable viajera, fue una lectora infatigable, tuvo una curiosidad sin límites y gozó de una buena situación socio-económica. Estos factores la incitan tanto a interesarse por los museos de Europa y a codearse con los mejores artistas de su época, como a tener una propia visión del concepto artístico. En sus colaboraciones de la prensa periódica escribe sobre las llamadas artes mayores: arquitectura, pintura, escultura, música; sobre los diferentes movimientos que hubo a lo largo de la historia; pero también sobre las llamadas artes menores como la alfarería, orfebrería...

De los pintores españoles destaca la obra de El Greco, de Velázquez, de Goya, de Sorolla. En escultura destaca la obra de los imagineros españoles de los siglos XV, XVI, y XVII, y la de los Benlliure. En arquitectura, hace un recorrido por todos los estilos, desde el prerrománico al modernista. En cuanto al arte europeo, destacan sus apreciaciones sobre la pintura flamenca, la obra de los impresionistas, de Rodin...

Ahora bien, el interés de este tipo de escritos no está únicamente en el contenido cultural que divulga doña Emilia, sino en la referencia que hace a sus gustos, a las tendencias del momento, a la recepción de distintas obras. Para la condesa los críticos de arte “se limitan a dar noticias de las vicisitudes de la obra de arte”; sin embargo ella opta por darnos una visión personal y no profesional de la obra de arte. Esto es, su principal objetivo es ofrecernos la impresión que le causó la obra porque lo más importante para ella es el efecto que produce en nuestra alma dicha obra. Así nos lo dice en 1913: “La obra de arte, quien lo duda, tiene un fondo de principios, de leyes severas, pero tiene algo que importa más, y es lo que dice a nuestra alma, con la misteriosa sugestión de lo hermoso, de lo ardiente y fuerte, o de lo

⁶⁶ Ana María Freire, “Los libros de viajes de Emilia Pardo Bazán: el hallazgo del género en la crónica periodística”, *Actas del Simposio Internacional de Literatura de Viajes. Literatura de Viajes. El Viejo Mundo y el nuevo*, Madrid, Castalia, 1999, pp. 203-212.

morboso y lánguido”⁶⁷. Su admiración por la pintura flamenca, sobre todo los " primitivos " de la Edad Media como la obra de Van Eyck El Cordero místico⁶⁸, su interés por las vidrieras de la catedral gótica de León ⁶⁹, o por la artesanía cuando habla de los alfares de Talavera o de la cerámica de Alcora⁷⁰, en fin, su fascinación por las artes tradicionales y por los métodos de la Edad Media reflejan, no sólo sus gustos estéticos, sino también los de la época. El interés por el medioevo se presentaba hacia 1900 como una solución a los problemas de la época.

Son interesantes, igualmente, las crónicas que dedica a la música, puesto que en ellas nos enteramos de que las composiciones de maestros como Beethoven, Chopin o Schumann la “dejan fría”, que prefiere el armonio al piano, ya que el primero le da una impresión “suave”, “sedante”, “agradable”, frente a la “sequedad”, “dureza” del segundo⁷¹. Destaca asimismo su predilección por Wagner⁷².

Su pasión por los abanicos está también presente en estas crónicas. De este objeto habla en distintos momentos para resaltar su belleza y características⁷³.

Del cinematógrafo⁷⁴ nos dejará sus impresiones. Tras un análisis de sus “pros” y sus “contras” confesará que “las películas limitadas a reproducir espectáculos y cuadros de la naturaleza y la realidad” le “gustan muchísimo”⁷⁵ y reconocerá que “pone en juego elementos de la realidad, imposibles de llevar a las tablas”⁷⁶.

En suma, estas páginas son fundamentales para conocer mejor a la escritora y un complemento esencial de aquellos trabajos que tienen como

⁶⁷ “Sin título”, *La Ilustración Artística*, 23 de junio de 1913.

⁶⁸ “El cordero místico”, *El Imparcial*, 18 de noviembre de 1902.

⁶⁹ “Sin título”, *La Ilustración artística*, 14 de junio de 1915.

⁷⁰ “Sin título”, *La Ilustración artística*, 6 de septiembre de 1915.

⁷¹ “Sin título”, *La Ilustración artística*, 8 de octubre de 1906.

⁷² Lo manifiesta en muchas ocasiones, así en: “Sin título”, *La Ilustración artística*, 6 de febrero de 1899, 6 de marzo de 1899, “Sin título”, *La Ilustración artística*, 19 de enero y 21 de diciembre de 1914. Sobre este asunto: González Herrán, José Manuel, “Veinte años de música en España (1896-1914 a través de los artículos periodísticos de Emilia Pardo Bazán” en *Galicia y América: música, cultura sociedad alrededor de 98*, Santiago de Compostela, Universidad, 1998, pp. 39-56. .

⁷³ “Crónicas ligeras. Abanicos”, *La Época*, 8 de junio de 1895; “Sin título”, *La Ilustración artística*, 5 de enero de 1914; “Actualidades femeninas. Abaniquémonos”, *El Imparcial*, 6 de junio de 1920.

⁷⁴ Fernández, Luis Miguel, “Pardo Bazán y el cinematógrafo de los primeros tiempos” en José Manuel González Herrán (ed.), *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán In Memoriam Maurice Hemingway*, Santiago de Compostela, Universidad, 1997.

⁷⁵ “Sin título”, *La Ilustración artística*, 7 de diciembre de 1908.

⁷⁶ “Sin título”, *La Ilustración artística*, 25 de enero de 1915.

tema central la literatura, en tanto que son expresión de sus criterios estéticos y de los de su época.

3. Método de trabajo.

Una constante en Pardo Bazán es el trabajo de lima y reelaboración. La escritora gallega nunca publica dos veces exactamente igual una misma crónica, salvo que una revista tome de otra el escrito, bien entero, bien en fragmentos; o que la autora lo envíe por las mismas fechas a publicaciones diferentes. Este hecho podemos constatarlo cuando la escritora recoge en un volumen algunas de sus crónicas. Así, el artículo “Impresiones santiaguesas” publicado primero en 1880 en *El Heraldo Gallego*, *La Ilustración Gallega y Asturiana* y *La Revista de Galicia*, cuando años más tarde lo recoge en *De mi tierra* presenta ciertas modificaciones. Estas afectan más a la forma que al contenido. Veamos a título de ejemplo, en 1880 escribe:

Mas la joya de arte de que hoy quiero hablaros, si para mí fue nueva, recientemente vino también a ornar la hierática vestidura de Compostela; de poco tiempo acá la posee esta antigua ciudad, y aún no puede ostentarla bruñida y esmaltada enteramente...

Mas la joya de arte de que hoy quiero hablaros, si para mí fue nueva, también ha venido recientemente a recamar la hierática vestidura de Compostela; esta antigua ciudad la posee hace poco tiempo, y aún no la ostenta bruñida y esmaltada... (De mi tierra)

Muchas más variaciones encontramos en las crónicas que se refieren a la exposición de París de 1889. En las páginas de *La España Moderna* resume sus impresiones en cuatro cartas, que se convertirán en diecinueve en el volumen *Al pie de la torre Eiffel*.

En donde encontramos una considerable labor de reestructuración es en las crónicas que recoge en el volumen *De siglo a siglo*. En primer lugar, cabe señalar que entre las crónicas de *La Ilustración Artística*, se deslizan algunas aparecidas en *La Época*. Tal es el caso de “Fiestas caritativas” (17 de junio de 1895), “Columnas de humo” (1 de agosto de 1896), “El país de las castañuelas” (5 de enero de 1897), “Vistas” (3 de julio de 1895). A veces hace una síntesis de fragmentos de distintas crónicas, por ejemplo en “Más clínica” recoge distintas opiniones y casos de hechos criminales; otras veces sólo integra el fragmento de una crónica, como en “Un arbitrio”, “La queja”, “Con mordaza”, “Teuf...teuf”, “La pierna del gobernador”, entre otros. Esta tarea de lima, corrección y reelaboración refleja, pues, un espíritu voluntarioso e incansable para el trabajo, pero también un carácter

perfeccionista. Es lo propio de alguien que somete su obra a continua revisión.

Con el presente trabajo hemos intentado acercarnos de manera muy somera al corpus periodístico de la escritora para comprobar cómo la prensa se convertirá en tribuna para expresar sus ideas, ideas que en muchas ocasiones puso en boca de sus personajes literarios. Su curiosidad intelectual la lleva a interesarse por todo tipo de asuntos, sin desdeñar los más espinosos, aunque ello conlleve entrar en polémica con sus contemporáneos. Por más que su condición social, sus creencias religiosas y su ideología política la refrenen, sus ideas estéticas, feministas, europeístas, su interés por la criminología y el modo de tratar los actos delinquirivos, su visión de España, en fin, su capacidad para aprehender la realidad que la rodea, la convierten en pionera en muchos frentes hasta los últimos momentos de su vida. Estas crónicas nos permiten asimismo conocer su afición por los viajes, por los abanicos, sus gustos estéticos, musicales, sus costumbres, sus maestros, sus amigos... la tarea de lima y reelaboración a la que somete su obra... En suma, estos escritos poseen un gran valor documental tanto para conocer el pensamiento y los rasgos de personalidad de la escritora como su época, en general. Y a pesar de que, en ciertas ocasiones, trate temas triviales, de interés relativo al lector actual como los comentarios acerca del tiempo o de una epidemia de gripe, entre otros; la mayor parte de los temas que aborda siguen siendo de actualidad. Por eso, a pesar del paso del tiempo la labor periodística de Pardo Bazán mantiene válido su significado.

Bibliografía

- CLEMESSY, Nelly, Emilia Pardo Bazán, abogada de Europa en España, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1975.
- Emilia Pardo Bazán como novelista, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1981.
- FERNÁNDEZ, Luis Miguel , “Pardo Bazán y el cinematógrafo de los primeros tiempos” en José Manuel González Herrán, José Manuel González Herrán (ed.), *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán In Memoriam Maurice Hemingway*, Santiago de Compostela, Universidad, 1997.
- FREIRE, Ana M^a, *Introducción*, Edición y Notas a Revista de Galicia, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1999.
- “La Revista de Galicia de Pardo Bazán”, *Del romanticismo al realismo*, Barcelona, PPU, pp.421-428

- “Los libros de viajes de Emilia Pardo Bazán: el hallazgo del género en la crónica periodística”, Actas del Simposio Internacional de Literatura de Viajes, S. García Castañeda (ed.) *Literatura de Viajes. El Viejo Mundo y el nuevo*, Madrid, Castalia, 1999, pp. 203-212.
- GÓMEZ-FERRER, Guadalupe, “Introducción” a *La mujer española y otros escritos*, Valencia, Cátedra, Instituto de la mujer, 1999.
- GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel, (ed.), *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán In Memoriam Maurice Hemingway*, Santiago de Compostela, Universidad, 1997.
- “Idealismo, positivismo, espiritualismo en la obra de Pardo Bazán”, en Y. Lissorgues y G. Sobejano (ed.), *Pensamiento y literatura en España en el siglo XIX*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1998, pp. 141-148.
- “Veinte años de música en España (1896-1914 a través de los artículos periodísticos de Emilia Pardo Bazán” en *Galicia y América: música, cultura e sociedade arredor de 98*, Santiago de Compostela, Universidad, 1998, pp. 39-56.
- “Un inédito de Emilia Pardo Bazán: 'Apuntes de un viaje de España a Ginebra' (1873)”, Actas del Simposio Internacional de Literatura de Viajes, S. García Castañeda (ed.) *Literatura de Viajes. El Viejo Mundo y el nuevo*, Madrid, Castalia, 1999, pp. 203-212.
- “Andanzas e visións de dona Emilia (a literatura de viaxes de Pardo Bazán”, en *Revista Galega do Ensino*, Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Política Lingüística, nº 27 (maio 2000), pp. 37-62.
- MAYORAL, Marina “Introducción” a *Cuentos y novelas de la tierra*, Biblioteca de autores gallegos, Santiago de Compostela, Sálvora, 1984.
- PAREDES NÚÑEZ, Juan, « Estudio preliminar » a *Cuentos Completos* de Emilia Pardo Bazán, I, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1990.
- PATIÑO EIRÍN, Cristina, Poética de la novela en la obra crítica de Emilia Pardo Bazán, Santiago de Compostela, 1998.
- QUESADA NOVÁS, Ángeles, *Los cuentos de amor y de desamor de Emilia Pardo Bazán*, tesis doctoral inédita, Universidad de Santiago de Compostela, 2002.
- SÁNCHEZ LLAMA, Íñigo Galería de escritoras isabelinas. La prensa periódica entre 1833 y 1895, Valencia, Cátedra, Instituto de la mujer, 2000.
- SOTELO VÁZQUEZ, Marisa, “Fundamentos estéticos de la crítica literaria de Emilia Pardo Bazán” en *La elaboración del canon en la literatura española del siglo XIX*, Barcelona, Universitat, Promociones y Publicaciones Universitarias, 2002, pp. 415-426.